

Título: Impacto de la atención psicológica a las familias de las adolescentes víctimas de abuso sexual.

Autora: MsC. Elia Marina Brito Hidalgo.

Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología.

eliamar@ cucalambe.lt.u.sld.cu C.I 74012910271

Resumen

Se realizó una investigación de tipo intervención con el objetivo de evaluar el impacto de la intervención psicológica dirigida a las familias de 8 adolescentes, entre 10 y 14 años, víctimas de abuso sexual en Las Tunas en el período comprendido de septiembre de 2011 a septiembre de 2012. Para cumplimentar los objetivos trazados fue necesaria una entrevista a la familia, entrevista individual semiestructurada, Escultura familiar, Cuestionario sobre abuso sexual, Cuestionario sobre relaciones entre los miembros de las familias y la observación participante. Todas aportaron los elementos necesarios para desarrollar la intervención psicológica con sus acciones educativas, de orientación y finalmente la evaluación, lograda con el uso de las técnicas anteriores. La información recogida en el estudio de casos se procesó a través del análisis de cada técnica en particular y luego se integró la información relevante según los objetivos propuestos, manteniendo la familia como unidad de análisis. La metodología cualitativa y cuantitativa permitió la triangulación de los resultados. Ante la situación de abuso las relaciones de las familias con ellas son inadecuadas pues frecuentemente hay discusiones, peleas, ofensas. El ambiente familiar ha estado muy tenso lo que ha imposibilitado, acompañados del desconocimiento sobre el tema, un cambio favorable en la comunicación de la familia con las adolescentes. La aplicación de la intervención psicológica en estas familias logró cambios positivos significativos y permitió organizar las acciones que se deben desarrollar con este grupo social cuando existe abuso sexual infantil en su seno, propiciando el bienestar de los miembros, así como la influencia favorable de esto en la subjetividad y el comportamiento de las víctimas.

Introducción

La familia es el lugar ideal para crecer y aprender a andar. Es en su interior donde deben conjugarse los roles de la maternidad y la paternidad, suplirse las necesidades afectivas, educativas y económicas. Es la primera en satisfacer nuestras carencias, así todos al nacer demandamos en primer lugar de afecto, amor, ternura para no sentirnos solos, para sentirnos seguros.

Es la célula primera y vital para la sociedad, lugar idóneo e insustituible para la educación y transmisión de los valores que apuntan en dirección a la formación y desarrollo de la personalidad. Es sin lugar a dudas el ámbito privilegiado que permite crecer las potencialidades personales y sociales de hombres y mujeres.

Como institución social la familia tiene un papel rector en el proceso de socialización de los individuos. Su carácter institucional la ubica en una estrecha relación con la sociedad, no sólo por constituir el mejor espacio de vínculo e intermediación entre el individuo y el sistema social, sino como espacio privilegiado para la acción de políticas sociales y económicas. Como grupo social, la familia realiza un conjunto de funciones, cuya integración da lugar al cumplimiento de la función educativa o socializadora.¹

Estas reflexiones permiten poner en la expectativa el cumplimiento de las funciones por parte de la familia después de que exista una situación de abuso sexual. El abuso sexual hacia niños y adolescentes es un hecho que potencializa su repercusión en la familia en tanto se asuman concepciones ético morales de corte tradicional que se mantienen bajo una educación vertical, de obediencia, respeto y que permita la dependencia.

El manejo inadecuado desde la perspectiva familiar de este fenómeno puede estar asociado a las características estructurales de la familia, donde encontramos con mayor probabilidad a las extensas, aquellas donde existe la convivencia de varias generaciones y que son disfuncionales. Otra cuestión es la ausencia de los padres biológicos. El divorcio es un evento descrito como provocador de desestructuración del hogar y con ello la ausencia o escasa relación por algún motivo con los padres y el hecho de tener padrastro. La existencia de otros conflictos entre los progenitores (indiferencias, enfados, separaciones, peleas). La incapacidad o enfermedad de la madre. A su vez,

estas situaciones crean un ambiente proclive a que no haya comprensión de la situación de abuso sexual y sus consecuencias.

Según estudios realizados existe una asociación estadística muy sugerente entre victimización sexual infantil y la disfuncionalidad en el medio familiar de origen de la víctima y contexto de la relación víctima-abusador. Se evidencia la ausencia de los padres y en el mejor de los casos el vínculo es totalmente formal.¹¹

El abuso sexual se define como “contactos o interacciones entre el menor y un adulto, en los que el menor está siendo usado para la gratificación sexual del adulto”. Puede incluir una serie de actividades, desde las exposiciones de los genitales por parte del adulto, hasta la violación del menor.⁵

Para conocer con mayor exactitud esta conceptualización se impone la necesidad de que apreciemos con especial interés lo definido por el Dr. Félix López. Según este profesor los criterios más utilizados en la definición del abuso sexual son: la edad de la víctima y el agresor, la conducta que el agresor realiza para someter a la víctima, y el tipo de conducta sexuales que tiene lugar entre ambos.

En cuanto a la edad del mayor entre los autores usan como criterio la edad máxima de la víctima, los 15 o 17 años, por encima de estas edades ya no deben ser considerados abusos sexuales a menores sino violación o acoso sexual. A su vez el agresor debe tener entre 5 y 10 más que la víctima. Algunos autores precisan este criterio exigiendo 5 años de diferencia entre el agresor y la víctima cuando ésta tenga menos de 12 años y 10 años de diferencia cuando éste supere dicha edad.⁹

El propio autor refiere que el empleo de la fuerza, la presión o el engaño con menores, independientemente de la edad del agresor, también debe ser considerado abuso sexual. Por ello, pueden darse abusos sexuales entre niños de la misma o la parecida edad aunque estas conductas son menos frecuentes y de efectos también menos severos. Dentro del abordaje del abuso sexual, dispone, que es importante resaltar dos conceptos: coerción y asimetría.

La coerción (con fuerza física, presión o engaño) debe ser considerada por sí misma criterio suficiente siempre tenga lugar con una persona menor. La asimetría de edad impide la verdadera libertad de decisión y hace posible una actividad sexual común, ya que los participantes tienen experiencia, grado de

madurez biológica, y expectativas muy diferentes. Esta asimetría supone en sí misma un poder que vicia toda posibilidad de relación igualitaria.¹⁰

Vivencia una faceta de auto descubrimiento, de clarificación de la identidad y lógicamente de construcción y maduración. Mientras la adolescente aprende a conducir y manejar su diferentes posiciones es muy posible que se enfrente a choques, confrontaciones que se reduzcan a la protagonización de la victimización de abuso sexuales que menoscaba con mayor o menor intensidad la integridad biológica, psicológica y social de ellas.

Es justamente en este momento donde pueden tener mayor trascendencia los efecto de estos hechos, pueden dividirse a corto plazo (F. López, 2000) Barrían de acuerdo al tipo de agresión, edad del agresor y de la víctima, relación entre ambos duración de la exposición a la agresión y frecuencia de la misma, características de la adolescente y la relación del entorno.

La familia sufre un hecho constatado, el abuso sexual de las adolescentes. Las féminas adolescentes sufren la intromisión en su sexualidad de alguien al que no se le dio libre acceso y no escapan de las concepciones ético morales de corte tradicional que se mantienen en la actualidad bajo una educación vertical, de obediencia, respeto y que permita la dependencia.

Por si sola no pueden sobrevivir, necesitan establecer vínculos sociales con personas de su entorno. Demandan de la familia necesidades primarias vinculadas a la proporción por otra parte de estos ropa, alimento, cuidados físicos generales, pero también de afecto amos y ternura, un clima psicológico donde se sientan queridas protegidas atendidas y puedan interactuar de modo adecuado. Ellas no necesitan experimentar sentimientos de desconfianza socialización sexual traumática, comunicación falseada por el secreto, la confusión de roles dentro de la familia o en relación con las diferentes edades como la apreciación del rol de la maternidad con apenas solo de 12 años de edad.

Razón suficiente para que la mirada científica escoja detenerse en las familias de estas adolescentes, y con la ayuda especializada puedan encontrar caminos, opciones, estrategias para prepararlas para la vida, que no solo le permitan el aprendizaje de valores, principios y normas, o autonomía e independencia. Sino también que encuentren en la familia un espacio de expresiones de afecto, de capacidad para tolerar las frustraciones y para

enfrentar los conflictos, de respeto al otro. Lugar donde le permitan satisfacer sus ansias naturales de independencia y libertad, su necesidad y su derecho de acceder paulatinamente a una sexualidad plena, saludable y responsable.

Problema

¿Cómo contribuir a la intervención psicológica de las familias de adolescentes entre 10 - 14 años, víctimas de abuso sexual de la provincia de las Tunas?

Objeto: intervención psicológica de las familias.

Campo de acción: las familias de las adolescentes entre 10 y 14 años víctimas de abuso sexual.

OBJETIVOS

Objetivo General:

- Evaluar el impacto de la intervención psicológica a las familias de las adolescentes, entre 10 - 14 años, víctimas de abuso sexual en Las Tunas.

Objetivos Específicos:

1. Caracterizar a las familias de las adolescentes víctimas de abuso sexual.
2. Determinar el comportamiento de la comunicación y de las relaciones de los miembros de la familia con las adolescentes.
3. Implementar la intervención psicológica dirigida a estas familias.
4. Evaluar los resultados de la intervención psicológica.

DISEÑO METODOLÓGICO

Descripción de la investigación:

Se realizó una investigación de tipo intervención con sustentos metodológicos cuantitativos y cualitativos para evaluar una intervención psicológica a las familias adolescentes, de 10 – 14 años, víctimas de abuso sexual en Las Tunas, en el período comprendido de septiembre de 2011 a septiembre del 2012.

Descripción de la muestra:

La selección de la muestra fue intencional estuvo formada por 8 familias de las adolescentes, entre 10 – 14 años, víctimas de abuso sexual que asistieron al Centro Comunitario de Salud Mental " Graciela Bustillo ", enviadas por parte de medicina legal y fiscalía. Tuvimos en cuenta como criterio de inclusión aquellas familias de las féminas adolescentes que desearan participar en la investigación previo consentimiento y que fueron víctimas de este hecho en un período no mayor de 1 año al momento de la aplicación.

Descripción de los métodos:

Es válido aclarar que para el desarrollo de la investigación (que se continuará desarrollando) tuvimos en cuenta la información aportada por el informe de fiscalía y medicina legal, complementada con las entrevistas que utilizamos como instrumento a partir de la Propuesta de atención psicológica a las víctimas de abuso sexual que está siendo sistematizada como resultado de investigación de la tesis que permitió obtener el título de Máster en Sexualidad a la autora.

Para caracterizar las familias de las adolescentes víctimas de abuso sexual (objetivo #1) fueron utilizadas diferentes técnicas. Primeramente se realizó la entrevista a la familia., luego la entrevista dedicada a las adolescentes. Fueron aplicadas también la Escultura familiar, Cuestionario sobre abuso sexual, Cuestionario sobre relaciones entre los miembros de las familias, entrevista individual semiestructurada y la observación participante

Intervención Psicológica a las familias de adolescentes víctimas de abuso sexual .

1. Etapa de Caracterización de las familias.

- Entrevista a la familia.
- Entrevista individual semiestructurada.
- Escultura familiar.
- Cuestionario sobre abuso sexual.
- Cuestionario sobre relaciones entre los miembros de las familias y la observación participante.

2. Etapa Educativa.

- ◎ Orientación y convocatoria a los padres, a los cuidadores sobre las características de las acciones donde ellos participarían.
- ◎ Intervención educativa en la familia con el uso de técnicas existentes, en varias sesiones de trabajo, en lugares que resultaran acogedores.

3. Etapa de alternativas de psicoterapia grupal.

4. Etapa de evaluación.

Algunos elementos que tuvimos en cuenta:

Se trabajó con cada familia con el objetivo de lograr un mayor nivel de conocimientos sobre el abuso sexual, así como el apoyo de la familia a las víctimas desde la modificación de las relaciones intrafamiliares y la comunicación. En un primer momento se abordó qué son los abusos sexuales; quién y cómo suelen cometerlos; qué efectos pueden producir, qué puede hacerse para ayudar a las víctimas: situaciones y reacciones apropiadas, la falta de culpa de los menores y se le trasmitió a la familia la necesidad de aceptar lo ocurrido e integrarlo para poder normalizar lo antes posibles las relaciones familiares ; el posterior se dedicó a la importancia de la comunicación, habilidades para una comunicación asertiva y por último se insistió en la importancia de buscar la ayuda especializada.

Algunos resultados

En la entrevista realizada a la familia se encontró que no existen antecedentes de problemas de salud mental, ni en las familias ni en las muchachas salvo el caso que fue atendido a los 8 años por enuresis primaria y con tratamiento psicológico resolvió. Según el tipo de familia se puede afirmar que el 60% son familias ampliadas, el 30% extensa y sólo un 10% nuclear completa. Las relaciones de convivencia según lo referido no son las mejores y las dificultades están vinculadas específicamente con la comunicación, existen peleas, discusiones, ofensas, situación esta que ha tenido un incremento después del abuso. En la comunicación familiar es importante la cercanía física y las expresiones de cariño, necesarias a todos los miembros de la familia y no deben inhibirse, desde ningún rol. Se puede entonces señalar que precisamente, estas laceraciones de la comunicación están estrechamente relacionadas con la existencia de un 70% de divorcio que a su vez se vincula con una ausencia prolongada de las relaciones afectivas con los padres; lo que puede responder a una demanda afectiva latente del rol de padre que puede considerarse insustituible, necesario en la formación y desarrollo de las adolescentes.

La comunicación con las adolescentes se fue haciendo más positiva en la medida que se fueron incorporando habilidades para la comunicación asertiva tanto en los adolescentes como en las familias. Hubo una mejoría más evidenciada en la relación entre las madres y las tíos, aunque también se modificó positivamente con hermanos(as), abuelos(as) y como ya se expresó con los padres. La familia generalmente exteriorizó un gran esfuerzo para modificar las cuestiones negativas en el ámbito de estas relaciones, aquí tuvo una influencia marcada el nivel de conocimientos adquirido sobre la situación de abuso sexual.

Después de la intervención reflejan mejores relaciones de convivencia que se expresan en una mejor comunicación tanto entre los miembros de la familia. Logaron superar las situaciones de violencia sobre todo las peleas y ofensas, aumentaron su presencia expresiones de cariño. El acercamiento afectivo de los padres divorciados con las muchachas fue un logro importante, ellos se sensibilizaron, comprendieron y asumieron una conducta positiva con sus hijas, asumida gracias a la participación aunque no sistemática en las acciones educativas. Sólo 1 parente mantuvo constante resistencia a participar lo que no permitió que se pudieran modificar sus actitudes y conductas hacia su hija.

Dentro de la comunicación se insistió en la existente entre la familia y las adolescentes, considerada como mala pues el 70% refirió que el acercamiento para la comunicación con las adolescentes es poco o ninguno, lo que es evidente en lo expuesto anteriormente. Aunque no se puede olvidar, que existen indicios de acercamiento en la comunicación, sobre todo, desde lo afectivo proyectado por las madres y tíos con las muchachas donde los temas más favorecidos son la escuela y el enamoramiento, aunque por ejemplo usan frases como "tú no estás en edad de estar enamorándote", "ahora el estudio y los novios después". Después del abuso sexual el ambiente familiar estuvo muy tenso lo que ha imposibilitado, acompañado del desconocimiento sobre el tema, un cambio favorable en la comunicación de la familia con las adolescentes. Esta situación ha dejado a la familia frente a la disyuntiva de "no sé que decir". Se evidencia poco intento de apoyo a través de la comunicación, aunque al mismo tiempo reconocen que deben hacerlo porque sus hijas lo están necesitando, agregando que ven la oportunidad para modificar esto en la posibilidad que están teniendo de ser atendidas.

Los padres también lograron modificar el conocimiento deficiente que tenían sobre el tema. Después de la intervención reconocieron que la casa es el lugar donde con mayor frecuencia ocurren. Afirman que los perpetradores son

personas en las que los niños confían, que no siempre implica algún tipo de violencia física, que son capaces de engañar, amenazar o manipular sus victimas. Desde este momento conocen que las edades comprendidas entre 14 y 16 años no son en las que ocurren con mayor frecuencia y reafirman que generalmente ocurren en la propia casa o en un lugar frecuentado por ellas. Aprendieron que los menores que hayan sido víctimas con frecuencia se culpan a sí mismos por haber permitido que ocurriese y no son responsables de causar el abuso sexual. Piensan positivamente que es necesario denunciar todos los casos de abuso sexual de menores a los servicios de protección de menores o a la policía y tienen un conocimiento acertado sobre el incesto.

Conclusiones

Bibliografía

1. _____ (2011).Violencia familiar en Cuba.Estudios, realidades y desafíos sociales. Publicaciones Acuario/Editorial CENESEX.La Habana,Cuba.p.36,37,38
11López, F. Abusos sexuales a menores. Lo que recuerdan de mayores. Ministerio de Asuntos Sociales. Centro de publicaciones. Madrid; 1994. p. 46. 37.
- 9 . Lammoglia, E. Abuso sexual en la infancia. México: Editorial Grijalbo; 1999.p.34.

5 Rondón, I; Santiago, A. Perfil actual contra menores de 16 años en Ciudad de La Habana. Sexología y Sociedad 2004 abril; 10 (24): 19, 20